

N.º 420
ENERO 2024

SERVICIO DE
PASTORAL
MISIONERA

AÑO CII

COMPARTO LO QUE SOY

JORNADA DE INFANCIA
MISIONERA
14 DE ENERO DE 2024



ILLUMINARE

 **Infancia
Misionera**
Obras Misionales Pontificias

INFANCIAMISIONERA.ES

SUMARIO

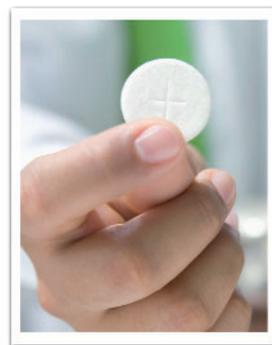
- 3 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
Lema, cartel, objetivos
- 4 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
La sinfonía de los niños
José María Calderón, Director Nacional de OMP
- 6 MENSAJE DEL PAPA**
- 8 ENTREVISTA**
Hna. Roberta Tremarelli, Secretaria General de la Santa Infancia
Rafael Santos
- 10 DESDE LAS DIÓCESIS**
San Sebastián: de la infancia a la misión
Deleg. Diocesana de Misiones y Cooperación de San Sebastián
- 12 TESTIMONIOS**
Desde la oración y la generosidad
- SUBSIDIO LITÚRGICO (encarte)**
Guion litúrgico - Jornada de Infancia Misionera
Hna. *Christina Werimba Njagi*,
Coordinadora de Área de Misiones de León
- 14 DESTINO DE LAS AYUDAS**
El desafío de la cooperación misionera
- 16 COOPERACIÓN ECONÓMICA**
- 18 PONTIFICIA UNIÓN MISIONAL**
Por una espiritualidad bíblica de la misión
P. Dinh Anh Nhue Nguyen, OFMConv
Secretario General de la Pontificia Unión Misional
- 20 PONTIFICIA UNIÓN MISIONAL**
Beato Manuel Lozano Garrido, "Lolo", apóstol de la alegría
Carmen Paniagua, Unión de Enfermos Misioneros
- 21 180 AÑOS DE INFANCIA MISIONERA**
 - Mensaje del papa Francisco
 - Volver a la esencia
 - Palabras de amor



La Hna. Roberta Tremarelli, AMSS, Secretaria General de Infancia Misionera, destaca cómo esta Obra Pontificia "brinda animación, formación e información misionera a la vida de los niños", alentando la disponibilidad y la generosidad hacia el otro que anida en su corazón. **Pág. 8**

Con el fin de favorecer su uso en las celebraciones de la Jornada, presentamos el guion litúrgico en forma de separata (fácilmente distinguible del resto de las páginas), de modo que pueda extraerse sin estropear la revista. Un nuevo subsidio, manejable y más legible.

Págs. centrales



Al cumplirse 180 años de su fundación, el Papa nos sorprende con un mensaje dedicado a la Infancia Misionera. Es la primera de tres páginas especiales, al final de esta revista, en las que, en este aniversario, miramos al presente de esta Obra desde sus orígenes carismáticos. **Pág. 21**

EDITA: Obras Misionales Pontificias - **DIRECTOR NACIONAL:** José María Calderón

DIRECTOR: Rafael Santos Barba - **DISEÑO:** Antonio Aunés Hernández

IMPRIME: Gráficas Dehon - **Depósito Legal:** M. 3790-1958

Dirección y Administración: Fray Juan Gil, 5; 28002 Madrid - **Tel.:** 91 590 27 80

dir.nal@omp.es - suscripciones@omp.es - <http://www.infanciamisionera.es>

Colabora con Infancia Misionera • Banco Santander - ES32 0049 5117 2821 1009 4950

JORNADA DE INFANCIA MISIONERA

14 DE ENERO DE 2024



Lema

- **“COMPARTO...”**. Es bonito y enriquecedor **“pertener a una comunidad con la que compartir”**; “no estar solo ni aislado”, sino vivir todo juntos (Hna. Roberta Tremarelli). Si soy un niño cristiano, un niño misionero, ¿cómo no voy a compartir con los demás niños, y cómo no voy a acoger todo lo bueno que ellos comparten conmigo?

- **“... LO QUE SOY”**. “La misión no es dar cosas, o no es solo dar cosas. **Misión es entregar lo que yo vivo y soy**: mi fe, mi esperanza, mi amor. Misión es sentirme unido a todos los niños del mundo a los que nuestros misioneros están enseñando la alegría de ser hijos de Dios. Misión es sentirme responsable, a través de mi oración y entrega personal, de que Jesús sea conocido y amado por todos” (P. José María Calderón).

Cartel

- **EL GESTO**. “Cuando vemos un amigo caído, debemos levantarlo... La única oportunidad, el único momento que es lícito mirar a una persona de arriba hacia abajo es cuando la ayudamos a levantarse” (papa Francisco). Cada situación cotidiana –jugar, estudiar, comer, rezar...– es una ocasión para un profundo compartir lo que soy y tengo, que es don de Dios. Mi **vida vivida “en cristiano”** es un testimonio misionero.

- **LOS DISTINTOS PLANOS**. El hermano que tengo cerca, al que ayudo y por el que me dejo ayudar; otros niños, que me esperan para compartir con ellos; la iglesia donde celebramos juntos nuestra fe; el mundo entero, que puedo alcanzar gracias a Infancia Misionera. Desde lo más cercano, podemos vivir todo con **una mirada universal**.

- **MÁS QUE UNA LETRA**. “Comparto” al estilo misionero: con una “T” que es **la cruz de Jesús, el gran signo de su amor por todos**. Mi modo de ser y actuar, mi oración, mi pequeña cruz unida a la suya sirven para llevar la Buena Noticia a todos los niños del mundo.

Objetivos

- **RECONOCERSE** parte de la Iglesia, miembro activo de una familia en la que todos velan por todos, con la **oración** como camino para una vida unida a Cristo y a los hermanos.

- **DESCUBRIR** el valor del **ofrecimiento** a Dios de nuestros padecimientos y pequeños sacrificios, para compartir las cruces con las que cargan los misioneros y sostenerles en su entrega a los demás.

- **COMPRENDER** que formamos parte del plan de Dios para que todos seamos seguidores de Jesús, y que podemos colaborar en el crecimiento en la fe de nuestros hermanos mediante nuestro **testimonio de vida cristiana**.

- **PARTICIPAR**, también con nuestro **donativo**, en la labor de evangelización y caridad que Infancia Misionera desarrolla en el mundo, como Obra Misional Pontificia de los niños y para los niños.



LA SINFONÍA DE LOS NIÑOS

Por **José María Calderón**, Director de OMP en España

Una de las experiencias más bonitas que puede tener un cristiano –también un joven o un niño– en su vida de fe es que la Iglesia es una gran familia en la que nadie sobra y, sin ser nadie imprescindible, **todos somos necesarios**. Una gran familia en la que rezamos juntos y remamos todos en la misma dirección.

Esa ha sido la **experiencia** de los jóvenes que acudieron el verano pasado a la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa. Esa es también la experiencia de los jóvenes y no tan jóvenes que han tenido la fortuna de participar en alguna actividad misionera en su tiempo de descanso o vacaciones.

Justamente el Santo Padre Francisco ha pedido que 2024 sea **un año dedicado a la oración**: “En este tiempo de preparación, me alegra pensar que el año 2024, que precede al acontecimiento del Jubileo, pueda dedicarse a una gran «sinfonía» de oración; ante todo, para recuperar el deseo de estar en la presencia del Señor, de escucharlo y adorarlo. Oración, para agradecer a Dios los múltiples dones de su amor por nosotros y alabar su obra en la creación, que nos compromete a respetarla y a actuar de forma concreta y responsable para salvaguardarla. Oración como voz «de un solo corazón y una sola alma» (cf. Hch 4,32) que se traduce en ser solidarios y en compartir el pan de cada día” (Carta a S. E. Mons. Rino Fisichella para el Jubileo 2025, 11-2-2022). Y ¡dicho y hecho! Desde las OMP queremos hacer de este un año en el que la oración sea, como le gusta decir a Francisco, la primera Obra Misional Pontificia.

La Obra de la Infancia Misionera, en todo el mundo, quiere hacer **una llamada a todos los niños a ofrecer alguna oración por los misioneros**, por la tarea de evangelización que realizan y por las vocaciones a la misión. Infancia Misionera puede ser la primera promotora de esa preciosa y gran sinfonía de la que habla el Papa.

Siempre hemos querido hacer ver que la primera forma de colaboración en la inmensa tarea de llevar el Evangelio a todos es la **colaboración espiritual**. La posibilidad



de ofrecer una oración, sencilla, pero llena de grandes deseos, y también, ¿cómo no?, la ofrenda de un pequeño sacrificio, de una renuncia, de una aceptación sonriente de alguna contradicción o contrariedad.

Esto es lo que hemos querido resaltar con el lema elegido para la Jornada de Infancia Misionera de este 2024: “Comparto lo que soy”. La misión no es dar cosas, o no es solo dar cosas. **Misión es entregar lo que yo vivo y soy:** mi fe, mi esperanza, mi amor. Misión es sentirme unido a todos los niños del mundo a los que nuestras misioneras y nuestros misioneros están enseñando el Evangelio, la vida de fe, la alegría de ser hijos de Dios. Misión es sentirme responsable, a través de mi oración y de mi entrega personal, de que Jesús sea conocido y amado por todos los hombres.

“Comparto lo que soy” es hacer consciente a cada uno –y, en este caso, de un modo particular, a los niños de nuestros colegios, catequesis e Iglesias domésticas– de que cada cual puede aportar mucho y de que entre todos estamos sacando este encargo del Señor adelante. El Papa nos ha propuesto la oración, y cada uno de nosotros, sabiendo que lo que yo puedo tú no lo puedes y que lo que tú puedes yo no lo puedo..., **¡haremos juntos algo hermoso para Dios!**

Vamos a remar todos en la misma dirección, mirando al frente, a donde el Santo Padre nos está señalando, sabiendo que nada de lo que damos, de lo que ofrecemos, de lo que oramos queda sin dar fruto. Ojalá el lema elegido para este año, anterior al Año Santo jubilar de 2025, nos ayude a quienes tenemos la impresionante y preciosa tarea de formar a los niños y a los jóvenes para hacerles descubrir el valor de todo lo que rezan y ofrecen a Dios con generosidad. **Para el que cree no hay nada pequeño.** Cada oración, cada pequeño sacrificio, la limosna que se da desprendiéndose de lo propio, es valiosa por el amor que se pone al entregarla.

Sin duda, esa oración va a elevarse al Señor desde cada uno de los pueblos y ciudades de nuestra querida España, pero se va a unir a la oración de todos los niños de Europa y, por supuesto, a la de los niños de África, Oceanía, Asia y América. Cada uno en su idioma, cada uno con sus formas y expresiones particulares; pero **todos a una rezando a Jesús** para que no falten en la Iglesia hombres y mujeres que sientan la urgencia de la evangelización, que quieran mirar al mundo en el que vivimos, con todas sus contrariedades y dificultades, como un reto para los que amamos a Dios. ●

Desde las OMP
queremos hacer de
este 2024 un año en
el que la oración sea la
primera Obra Misional
Pontificia.



LA ORACIÓN DE LOS NIÑOS SIEMBRA VIDA

Cuando, hace casi un siglo, Pío XI pidió fomentar la oración insistente por las misiones (Rerum Ecclesiae, 28-35), solicitó que se invitara "con ardor" a esa oración "principalmente a los niños [...]", "porque a los inocentes", decía, "¿qué va a negar o rehusar el Padre celestial?". Junto a esta **singular eficacia**, resaltaba que es en el corazón de esos pequeños que rezan por la misión donde "se podrán insinuar con el favor de Dios deseos de apostolado" que puedan cuajar en nuevas **vocaciones misioneras**.

Las siguientes palabras del papa Francisco nos ayudan a reflexionar sobre esta gran importancia de la oración de los niños. Probemos a aplicarlas al valor de su **participación espiritual en la misión**.

Que los niños aprendan a rezar... por la misión

"La oración es una cadena de vida, siempre: muchos hombres y mujeres que rezan, siembran la vida. La oración siembra vida, la pequeña oración: por eso es tan importante enseñar a los niños a rezar. Me duele cuando me encuentro con niños que no saben hacerse la señal de la cruz. Hay que enseñarles a hacer bien la señal de la cruz, porque es la primera oración. Es importante que los niños aprendan a rezar. Luego, a lo mejor, pueden olvidarse, tomar otro camino; pero **las primeras oraciones aprendidas de niño permanecen en el corazón**, porque son una semilla de vida, la semilla del diálogo con Dios" (Audiencia, 27-5-2020).

"La educación de los hijos debe estar marcada por un camino de transmisión de la fe [...]. El hogar debe seguir siendo el lugar donde **se enseñe a percibir las razones y la hermosura de la fe, a rezar y a servir al prójimo**. Esto comienza en el bautismo [...]. Después comienza el camino del crecimiento de esa vida nueva. La fe es don de Dios, recibido en el bautismo, y no es el resultado de una acción humana, pero los padres son instrumentos de Dios para su maduración y desarrollo" (*Amoris laetitia*, 287).

“La educación en la fe sabe adaptarse a cada hijo [...]. Los padres que quieren acompañar la fe de sus hijos están atentos a sus cambios, porque saben que la experiencia espiritual no se impone sino que se propone a su libertad. Es fundamental que los hijos vean de una manera concreta **que para sus padres la oración es realmente importante**. Por eso los momentos de oración en familia y las expresiones de la piedad popular pueden tener mayor fuerza evangelizadora que todas las catequesis y que todos los discursos” (*Amoris laetitia*, 288).

Que los niños hablen al Señor... de la misión

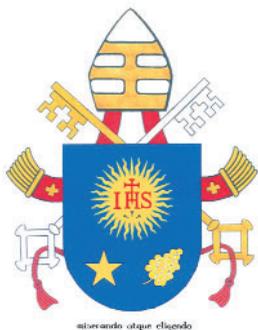
“Un corazón habitado por el amor a Dios convierte también en oración un pensamiento sin palabras, o una invocación ante una imagen sagrada, o un beso enviado hacia una iglesia. Es hermoso cuando las mamás enseñan a los hijos pequeños a mandar un beso a Jesús o a la Virgen. ¡Cuánta ternura hay en eso! En ese momento **el corazón de los niños se convierte en espacio de oración**. Y es un don del Espíritu Santo. Nunca olvidemos pedir este don para cada uno de nosotros, porque el Espíritu de Dios tiene su modo especial de decir en nuestro corazón «Abba»-«Padre»; y nos enseña a decir «Padre» precisamente como lo decía Jesús, un modo que nunca podremos encontrar por nosotros mismos (cf. Gál 4,6). Este don del Espíritu se aprende a pedirlo y apreciarlo en la familia. Si lo aprendes con la misma espontaneidad con la que aprendes a decir «papá» y «mamá», lo has aprendido para siempre. Cuando esto sucede, el tiempo de toda la vida familiar se ve envuelto en el seno del amor de Dios, y busca espontáneamente el momento de la oración” (Audiencia, 26-8-2015).

«Las primeras oraciones aprendidas de niño permanecen en el corazón, porque son una semilla de vida, la semilla del diálogo con Dios».

“No olvidar la oración del «¿por qué?»: es la oración que hacen los niños cuando empiezan a no entender las cosas y los psicólogos la llaman «la edad del por qué», porque el niño pregunta al padre: «Papá, ¿por qué...? Papá, ¿por qué...? Papá, ¿por qué...?». Pero estemos atentos: el niño no escucha la respuesta del padre. El padre empieza a responder y el niño llega con otro por qué. Solamente quiere atraer sobre sí la mirada del padre; y cuando nosotros nos enfadamos un poco con Dios y empezamos a decir por qué, estamos **atrayendo el corazón de nuestro Padre** hacia nuestra miseria, hacia nuestra dificultad, hacia nuestra vida” (Audiencia, 19-5-2021).

Que los niños escuchen al Señor... para la misión

“Para todos ha resonado en esta asamblea la Palabra de Dios, que nos invita hoy a profundizar la especial llamada que el Señor dirige a cada uno de nosotros. Él, como hizo con Samuel (cf. 1 Sam 3,3b-10.19), **nos llama por nuestro nombre –a cada uno–** y nos pide que honremos el hecho de que hemos sido creados como seres únicos e irrepetibles, diferentes los unos de los otros y con un papel singular en la historia del mundo” (Homilía, 14-1-2018). ●



Hna. Roberta Tremarelli, Secretaria General de la Obra de la Santa Infancia

“La **espiritualidad** de Infancia Misionera debe inspirar todo lo que concierne a los niños”



La hermana **Roberta Tremarelli** pertenece al Instituto de las Esclavas Misioneras del Santísimo Sacramento. Especializada en catequesis misionera, trabajó en la enseñanza religiosa y en la animación y formación misionera. Desde 2017 es responsable del Secretariado Internacional de la Obra de la Santa Infancia (Infancia Misionera) en Roma.

¿Cómo explicaría el lema de esta Jornada, “Comparto lo que soy”?

Creo que este lema, como todo lo que brota del Evangelio y del estilo de Jesús, va contra corriente y es, por consiguiente, atractivo. “Comparto lo que soy”, en clave misionera, destaca la belleza y la riqueza de pertenecer a una comunidad con la que compartir, y, por tanto, de no estar solo ni aislado. Cada niño, como cada persona, es creado a imagen y semejanza

de Dios, y, por tanto, tenemos mucho que compartir. El tema puede centrarse en el sentido y significado del don, y ayudar a superar y evitar el individualismo y el egoísmo.

¿“Sintonizan” los más pequeños con la cooperación misionera?

¡Por supuesto! Cuando Mons. Charles de Forbin-Janson, fundador de la Obra, preguntó a los niños franceses si querían colaborar con él para ayudar a otros niños, su respuesta fue rápidamente “¡sí!”. Sin condiciones. Luego, preguntaron qué debían hacer. Y él pidió un avemaría al día y una ofrenda al mes. Aquellos niños de 1843 no son muy distintos a los de nuestros días. Sin duda el ambiente y el estilo de vida son muy diferentes, y han producido algunas maneras y sensibilidades nuevas o incluso más materialistas; pero creo que, en el corazón de cada niño y de cada adulto, la disponibilidad y la generosidad hacia el otro siempre están ahí.

¿Y la cooperación espiritual, en concreto? ¿Son capaces los niños de entender lo que significa y sumarse a ella?

Me gustaría compartir una experiencia de espiritualidad misionera que tuve hace unos meses en Benín con los representantes de niños y adolescentes de todas las diócesis del país, que participaron en la primera Peregrinación Nacional de la Infancia Misionera, organizada por la Dirección Nacional de OMP. Hubo 1.370 participantes: niños y adolescentes miembros de diversos movimientos y asociaciones, acompañados de sus animadores, que durante tres días “compartieron lo que son” para profundizar el carisma de la Infancia Misionera y redescubrir su compromiso de oración, testimonio, sacrificio y ofrecimiento. Pues bien: aun con el calor y un viaje muy

«Es imprescindible crear una colaboración con la familia, la escuela y la catequesis para impulsar la Infancia Misionera».



«Esta Obra ayuda a los niños a crecer con una mirada universal fundamentada en el Evangelio».

largo para algunos, estos niños y adolescentes participaron intensamente no solo en los juegos y actividades, sino también en la celebración eucarística, el rosario misionero, la adoración al Santísimo y la colecta.

¿Cómo expresaría usted la esencia de ese carisma de Infancia Misionera?

“Los niños rezan por los niños, los niños evangelizan a los niños, los niños ayudan a los niños”. Esta es la síntesis clara de lo que esta Obra propone e implementa como carisma en las distintas partes del mundo. Todo se desarrolla a través del protagonismo de los niños que, gracias al bautismo, son miembros de la Iglesia y responsables, desde la más tierna edad, de participar en la misión de esta, según sus medios y capacidades, apoyando a los misioneros con la oración, y anunciando y testimoniando el Evangelio allí donde viven y con quienes se encuentran. Sin embargo, todo esto requiere el compromiso y la participación de nosotros, los adultos, ayudándoles a conocer a Jesús y a crecer en la relación con Él, en el sentido de pertenencia a la familia humana y de apertura a los demás.

¿Qué importancia tiene la Obra de la Santa Infancia en el mundo?

Después de 180 años de vida, la Santa Infancia continúa promoviendo el espíritu misionero en el corazón de los niños, adolescentes, familias y educadores, para ayudarlos a crecer con una mirada universal fundamentada en el Evangelio. No es solo una Obra que reparte subsidios, sino que, ante todo, brinda animación, formación e información misionera a la vida de los niños y de

quienes les rodean, para vivir plenamente el discipulado misionero, para dar frutos en abundancia según el Espíritu Santo y, por consiguiente, para esforzarse al máximo en poner por obra el mandato de Jesús. Es una Obra Pontificia, cuya espiritualidad debe “tocar”, “inspirar” todo lo que concierne a los niños y a los adolescentes en el plano eclesial, educativo y familiar.

¿Puede darnos alguna pista de especial interés para impulsar la Infancia Misionera?

Al principio, cuando fue fundada, la Obra de la Santa Infancia asumió un carácter pa-



rrroquial. El mérito de la rápida difusión de la espiritualidad y el carisma de la Obra se atribuyó al celo de los obispos y los sacerdotes, pero el aumento numérico y, sobre todo, la implicación efectiva de los niños se debió al celo de los religiosos y religiosas, que animaron a los niños y sensibilizaron a las familias. Creo que hoy es imprescindible crear una colaboración cada vez más efectiva y eficaz con la familia, la escuela y la catequesis para impulsar la Infancia Misionera. ●

Rafael Santos



SAN SEBASTIÁN

DE LA INFANCIA A LA MISIÓN



La dimensión misionera debe ser transversal en todos los ámbitos pastorales, y somos muy conscientes de la importancia de trabajarla en la infancia, tanto a nivel escolar como en la catequesis. La Jornada de Infancia Misionera es un hito en el curso pastoral que visibiliza esta realidad y pone el énfasis en que los niños y niñas deben ser misioneros para con los niños y niñas del mundo; pero no podemos quedarnos en una simple Jornada o colecta. Vemos la necesidad de **que la animación misionera en la infancia se trabaje como itinerario** que tiene como punto de partida el Domund y consta de diferentes hitos a lo largo del curso.

Testimonios y talleres. La jornadas del Domund (en octubre) y de Misiones Diocesanas (en marzo) permiten ofrecer testimonios misioneros a modo de talleres en los colegios diocesanos. Esta actividad da pie para que sigan profundizando a lo largo de la semana con los y las responsables de pastoral de los centros.

Concurso de vídeos misioneros. Se animaba a que, en grupos de 3 a 5 niños, eligieran a un misionero de la historia, investigaran su vida e interpretaran un momento significativo en ella. El objetivo era conocer de forma divertida a un misionero, qué despertó

la fe en él y su decisión de entregar su vida a Dios y a los hermanos, saliendo de su tierra (<https://www.youtube.com/watch?v=juvCUtit2vc&t=173s>).

Adviento y Jornada de Infancia Misionera. Hemos apostado por traducir y difundir el calendario de Adviento por medio de los responsables diocesanos de Infancia y Enseñanza. Es un material valorado, que se trabaja en las catequesis parroquiales y familiares y en la pastoral de los centros educativos, y que es de gran ayuda a la hora de preparar la campaña. En algunas parroquias y centros tiene muy buena acogida la “hucha del compartir”.

Encuentro de Infancia Misionera. Los orígenes de esta iniciativa se remontan a 2006; en años siguientes, la Delegación Diocesana de Infancia la asumió como objetivo catequético, implicando a catequistas y agentes de pastoral del lugar. El lema es siempre el de la Jornada de Infancia Misionera. En 2023 el Encuentro (una marcha por el entorno, con actos, talleres y una oración presidida por el obispo) fue el 25 de marzo en Villabona, con unos 300 niños y niñas, más catequistas, padres y madres.

Reto para la campaña de Vocaciones Nativas. Aunque esta campaña es modesta y no elaboramos



materiales para la infancia, al coordinarnos con Pastoral Vocacional, como sensibilización, se propuso el reto de enviar imágenes con una mochila en donde se reflejara la vocación de cada uno en la Iglesia. Con ellas se elaboró un vídeo sencillo. Muchos participantes eran niños que, en su grupo, trabajaron el tema.

Apoyo a proyectos de Infancia. Siguiendo el lema “Los niños ayudan a otros niños”, contamos con la experiencia de los niños de catequesis de una parroquia que son ejemplo de la dedicación y generosidad de todos ellos. Concretamente en la parroquia de San Vicente de Donostia, los niños y niñas que van a celebrar la primera comunión reciben la petición de ayuda económica de la diócesis de El Alto, Bolivia, para la adquisición de material escolar. Esta petición la comparten entre sus familias y algunos la presentan como regalo de primera comunión. En los colegios diocesanos han trabajado la dimensión misionera por medio de exposiciones y música en intercambio con los capuchinos de la Amazonia y las Mercedarias de Pemba, Mozambique. ●



DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES Y COOPERACIÓN DE SAN SEBASTIÁN

(Delegado: **Koldo Muro Fernández**)

P.º de Hériz, 82 (Edif. Seminario)

20008 Donostia-San Sebastián

943 42 77 54 - 943 28 50 00

idazkari@missio.eus

Delegación Diocesana de Misiones y Cooperación y Dirección Diocesana de OMP de San Sebastián



DESDE LA ORACIÓN Y LA GENEROSIDAD

Además de ofrecer dos testimonios llegados como agradecimiento por aportaciones de Infancia Misionera de España, invitamos a conocer uno de los proyectos atendidos por esta Obra y que están disponibles, a modo de ejemplo, en la web de su Secretariado Internacional.

1 “A través de la oficina de la Nunciatura Apostólica en Papúa Nueva Guinea, la diócesis de Bougainville recibió de la Obra Pontificia de la Santa Infancia un subsidio ordinario para el **programa infantil de la diócesis**. De esa cantidad, 4.800,71 € llegaron de las OMP en España.

Manifiesto mi gratitud y aprecio por esta donación de la Infancia Misionera de vuestro país. Este apoyo nos vino de **los niños misioneros de España a través de su trabajo, dedicación, oraciones y sacrificios**. Esta es la primera ayuda que recibo de Infancia Misionera para la diócesis desde que inicié mi ministerio como obispo de Bougainville en noviembre de 2020.

Esta diócesis comprende 35 parroquias y alrededor de 1.300 pequeñas comunidades cristianas. Nuestra Agencia de Educación Católica provee y se ocupa del 80% de todo el sistema educativo de Bougainville, y brinda **educación, formación y**

asistencia espiritual a 41.000 niños y estudiantes en todos los niveles educativos, con el apoyo de más de 2.000 profesores.

El subsidio ordinario **se distribuirá entre las parroquias** de la diócesis, que han planeado diversas actividades en beneficio de los niños. Mi prioridad será apoyar los 102 centros de educación infantil. Necesitan algo de ayuda, especialmente en materiales educativos y de formación en la fe para 230 maestros y aproximadamente 2.800 niños. Algunas parroquias ya cuentan con programas de escuela dominical, donde los pequeños aprenden el catecismo básico, oraciones y cantos. Es necesario introducir e impulsar esto en otras parroquias y centros donde se celebra la misa. Varias parroquias organizaron encuentros o campamentos infantiles con el fin de que los niños pudieran disfrutar, jugar y aprender. Un par de escuelas elementales recibirán asimismo ayuda para material deportivo y didáctico, especialmente material de instrucción religiosa. En su conjunto, estos programas y actividades benefician a muchos chavales de Bougainville.

Para ayudar a los niños a crecer espiritual y físicamente, los padres, responsables eclesiales y pastores de la diócesis llevan a cabo diversos programas en las parroquias, **promoviendo la espiritualidad misionera y alimentando la fe** de los niños y jóvenes. Asimismo, cada año recaudamos

(Continúa tras el encarte litúrgico)

14 de enero de 2024

II Domingo del Tiempo Ordinario

JORNADA DE INFANCIA MISIONERA

Lecturas

- **1 Sam 3,3b-10.19.** *Habla, Señor, que tu siervo escucha.*
- **Sal 39.** R. *Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*
- **1 Cor 6,13c-15a.17-20.** *¡Vuestros cuerpos son miembros de Cristo!*
- **Jn 1,35-42.** *Vieron dónde vivía y se quedaron con él.*

Jornada mundial y pontificia: OMP. Liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal y colecta.

GUION LITÚRGICO

Monición de entrada

Sed todos bienvenidos a esta celebración de la Jornada de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera. El lema de este año, "**Comparto lo que soy**", es una llamada a cada uno de todos los niños del mundo, hoy y siempre.

En el ambiente en que vivimos, a menudo podemos vernos apegados a las redes sociales: Facebook, Instagram, Twitter, etc. ¡Lo principal es utilizarlas cuando es necesario! Hoy vamos a aprender la importancia de **desconectarse para conectarse a la vida verdadera**, que es Jesús, el Cordero de Dios señalado por Juan el Bautista.

Cuando desconectamos, somos capaces de **escuchar y compartir lo que somos** con nuestras familias, en la parroquia, en el colegio y con nuestros amigos. "Aquí estoy, vengo porque me has llamado" es una respuesta del joven Samuel que encontraremos en las lecturas.

Monición a las lecturas

El tema central de este domingo es la **llamada** de Dios para cada uno de nosotros.

En la **primera lectura** vemos a Dios llamando a Samuel a su servicio. Samuel, como no conocía todavía al Señor, tuvo que escuchar tres veces para darse cuenta de que era llamado por Él. En esas circunstancias, Elí fue la ayuda necesaria para que Samuel pudiera **encontrarse** con el Señor. Seguro que todos nosotros, más de una vez, hemos necesitado también un acompañante en nuestro seguimiento de Dios, igual que le pasó a Samuel con Elí.

En el **Evangelio**, Juan el Bautista es también un personaje importante, que actúa como intermediario para que sus discípulos puedan conocer a Jesús.

Sugerencias para la homilía

"Este es el Cordero de Dios" (Jn 1,36). Juan aprovechaba cada oportunidad que se le ofrecía para guiar a las personas a Cristo. Es bonito y estimulante ver la ilusión y el ánimo con que los niños que conocen a Jesús dan su testimonio, hablando de Él a otros niños y también a los mayores. Se percibe con toda claridad cuando los niños son amigos de Jesús, porque le admiran, le quieren y hablan de Él sin vergüenzas. Es como decir: **"Aquí estoy para hacer tu voluntad"** (salmo).

Nosotros, cuando escuchamos la Palabra de Dios, podemos conocer quién es Jesús y qué misión quiere que llevemos a cabo. La gente en torno al Bautista no había oído hasta entonces que Jesús era el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Ellos decidieron que querían saber más de Él, y asimismo, cómo no, deseaban que sus pecados fueran perdonados y hacerse discípulos suyos para señalarlo igualmente a los demás. Hoy también reconocemos a Jesús como Cordero de Dios cuando nos acercamos al sacramento de la confesión. En las palabras que dijo Jesús a aquellos primeros discípulos vemos **una invitación y una promesa**: "venid", "veréis".

Oración de los fieles

- Te pedimos, Señor, por el papa Francisco y por la Iglesia, para que viva con mucha ilusión y esperanza el anuncio del Evangelio en todas las naciones. *Roguemos al Señor.*
- Para compartir lo que somos, Señor, necesitamos buenos maestros, que nos enseñen a escuchar a Jesús cuando nos hable en su Palabra; te pedimos que nos ayudes a responder como el joven Samuel. *Roguemos al Señor.*
- Ayúdanos a reconocer que siempre eres fiel a tus promesas, porque no nos quitas nada y nos das todo. *Roguemos al Señor.*
- Como a Juan, danos el coraje, la seguridad y la confianza de indicar y hablar a los demás niños de Jesús, el Mesías. *Roguemos al Señor.*
- Queremos que la oración sea momento de encuentro contigo, Señor; pedimos que sea tu Espíritu Santo quien nos ayude a hablar de Ti sin vergüenza. *Roguemos al Señor.*

Preparación de los dones

El sacerdote puede anunciar que la **colecta** se destinará a la **Obra Pontificia de la Infancia Misionera**.

- Te ofrecemos, Señor, esta **hucha del compartir** de la Infancia Misionera, hecha con cartulina. Aún está vacía; queremos ofrecerte nuestro esfuerzo para participar lo mejor posible en esta campaña y así ayudar a tantos niños que no tienen medios para vivir sanamente.

- Te ofrecemos, Señor, este **vaso de agua**. Es símbolo de tu Palabra, que nos da la vida, y expresa también nuestro agradecimiento por todas las personas que nos enseñan a responder a tu llamada y hacer tu voluntad en cada momento.
- Con este **balón** te queremos ofrecer, Señor, nuestros juegos, pues en ellos aprendemos a ser más amigos, a ser felices, a crecer sanos. Que todos los niños y niñas del mundo tengan los juguetes necesarios para vivir con alegría y amistad.
- **El pan y el vino** son fruto de la tierra y del trabajo de los hombres. Que también nosotros aprendamos a trabajar y a ser responsables en nuestras tareas, respondiendo a tu llamada como el joven Samuel.

Monición final

El Señor nos envía con la fuerza de la Eucaristía y nos confía una **misión de llevar a los demás hacia Él**. A nosotros corresponde el trabajo y la dedicación para que se cumpla en el mundo el plan de Dios Padre. Somos enviados como los discípulos después de estar con Él.

Hna. **Christina Werimba Njagi**
Coordinadora de Área de Misiones y Directora Diocesana de OMP de León





dinero de toda la diócesis para ser solidarios a la hora de sostener la Santa Infancia. En 2021, los niños de Bougainville aportaron 11.773,90 kinas (nuestra moneda local) para Infancia Misionera.

Que la beata Pauline Jaricot, fundadora de la Obra de la Propagación de la Fe, os mantenga bajo su protección, y os inspire y guíe en este **hermoso ministerio**. Como dijo Su Santidad el papa Francisco: «La Infancia Misionera..., esos niños y jóvenes que se comprometen a rezar y ofrecer sus ahorros para que el Evangelio sea anunciado a quienes no lo conocen»”.

Mons. **DARIUSZ KALUZA**, MSF
Obispo de Bougainville, Papúa Nueva Guinea

2 “Yo, Josephine, pertenezco a la Infancia Misionera desde enero de 2020. Esta **me ha ayudado a crecer espiritualmente y a desarrollar mis talentos** a través de sus diversas actividades. Nos reunimos una vez al mes para rezar juntos y hacer diferentes obras de caridad, recogiendo ropa, arroz, etc., para apoyar a las personas y familias que necesitan apoyo físico, educativo y médico.

También me ha ayudado a **crear una actitud de acercarme a los demás**. Las frecuentes actividades han influido en otros amigos para dejar malos hábitos, concentrarse en sus estudios y aprender a orar. Como sentimos la necesidad de ayudar a los estu-



diantes más flojos, algunos de nosotros comenzamos a enseñarles algunos días después de clase. Los sábados visitamos casas, rezamos el rosario y compartimos citas bíblicas.

Me siento orgullosa de esta organización católica de la Infancia Misionera, porque **nos ha enriquecido a mí y a mis amigos** con una actitud religiosa correcta, una fe profunda, valores, gusto por la oración, compasión por los necesitados y el aprender a vivir juntos”.

JOSEPHINE
Miembro de Infancia Misionera de la catedral de María Auxiliadora, Kohima, India

Proyecto de repintado del colegio parroquial "Sainte Famille" de Mbikou, diócesis de Doba, Chad

"La escuela parroquial «Sainte Famille» nació el 1 de octubre de 2007 [...]. Después de 7 años de trabajar **bajo techos de paja** y paredes de ladrillo, nuestros estudiantes se mudaron a dos nuevos edificios de concreto (hormigón) y comenzaron a usar pupitres escolares. [...]

La escuela está ubicada en una zona rural [...]. El ambiente escolar nos ha permitido ver cuán delicada y vulnerable es la condición de los niños, y de ahí la urgencia de brindarles un apoyo educativo más amplio [...], la necesidad de **apoyar el desarrollo integral de los niños**, incentivándolos a aprender lo esencial en la vida”.

Hna. **ANA MEDINA MEDINA**, HPSSC
Directora de la Escuela Católica Asociada "Sainte Famille"



¿Quieres ver imágenes del día a día en este colegio?
¿Sabes cómo celebran la Jornada de Infancia Misionera los niños de esa diócesis?
¿Podrías situar esta escuela en el mapa de África?
Entra en www.ppoomm.va y descúbrelo todo en "Proyectos”.



EL DESAFÍO DE LA COOPERACIÓN MISIONERA

Recogemos algunos acuses de recibo por ayudas provenientes de Infancia Misionera de España. Son concreciones del espíritu que anima esa comunión de bienes entre los niños de todo el mundo que nos explica –en el recuadro– la Secretaria General de esta Obra Pontificia.

“La presente es para reconocer con agradecimiento la recepción de 57.003,26 º para subsidios –ordinario y extraordinarios– concedidos a la diócesis de Ratnapura desde las Obras Misionales Pontificias en España, según instrucciones de la Secretaria General de la Obra de la Infancia Misionera.

Hemos formado a nuestros niños para ser testigos de Jesús y ganar amigos para Él estén donde estén y hagan lo que hagan. Especialmente la **contribución de los niños para llevar el Evangelio a los demás** desempeña un importante papel en una diócesis misionera como la nuestra. Os aseguramos que los beneficiarios de estos fondos serán, por supuesto, los niños pequeños.

Valoramos de verdad vuestras **contribuciones tanto financieras como espirituales**, incluso en el difícil tiempo de la pandemia y la crisis económica mundial. Apreciamos muchísimo vuestra generosidad y os ofrecemos nuestra más profunda gratitud por ella”.

Mons. **CLETUS CHANDRASIRI PERERA**, OSB. *Obispo de Ratnapura, Sri Lanka*

“Declaro haber recibido la suma de 23.828,32 º, como subsidio ordinario (6.628,32 º) de la Obra Pontificia de la Santa Infancia, 6.000 º en el marco del proyecto de la escuela de la comunidad de Catochobar, 2.600 º para el departamento de Educación de Caritas Diocesana de Bafatá, 2.600 º para la escuela de la comunidad de Ga-Perto y 6.000 º para la escuela San José de Quitafine.

Muchas gracias por este **gesto de compartir y de fraternidad** de vuestra Iglesia para con la nuestra. Las familias de nuestra diócesis son muy pobres y nuestra Iglesia muy joven (21 años), pero con vuestra ayuda y la de muchos otros estamos creciendo en número y en discipulado. Son muchos los ni-

ños que asisten a nuestras escuelas y que, gracias a vuestra ayuda, podrán recibir una buena educación junto con la posibilidad de conocer a Jesús, pudiendo, poco a poco, **convertirse en discípulos suyos**.

Que Dios nos dé la alegría de continuar anunciando el Evangelio en todos los lugares del mundo. Muchas gracias”.

P. **LUCIO BRETEGANI**. *Administrador diocesano de Bafatá, Guinea Bissau*

“Me complace informar de que hemos recibido, a través de la Nunciatura en Bangladesh, vuestra amable contribución de 59.831,89 €, destinada en exclusiva a la formación misionera y el apoyo a los niños pobres y huérfanos de la diócesis de Rajshahi. La nuestra es una nueva diócesis y todavía evangelizamos nuevos fieles entre las **comunidades indígenas pobres** (adivasis) de nuestra región.

Damos mucha importancia a la educación y la formación con vistas a una mejor vida en el futuro. La Iglesia tiene que sostener y mantener un buen número de albergues de niños y niñas para los estudios superiores de los chicos indígenas tribales, ya que sus padres aún no son conscientes del valor de la educación.

Vuestra aportación se utilizará principalmente para la **animación y educación misionera de los pequeños más pobres** de nuestra diócesis. Sin vuestra ayuda, no podemos continuar las buenas obras en favor de los niños pobres, discapacitados y huérfanos. Muchas gracias”.

Mons. **GERVAS ROZARIO**. *Obispo de Rajshahi, Bangladesh*

Una hucha de todos en beneficio de todos

“La cooperación misionera es actualmente un verdadero desafío, y como adultos bautizados estamos llamados a compartirla con los niños y adolescentes. Como dice el papa Francisco, las Obras Misionales Pontificias, y por tanto también la Infancia Misionera, siempre han caminado por dos vías, la oración y la caridad. Esta última es el **Fondo Universal de Solidaridad**, que para la Infancia Misionera está compuesto por las ofrendas y sacrificios de niños y adolescentes de todo el mundo, y quisiera destacar *de todo el mundo*, no solo de los países ricos o de los niños ricos. Gracias a esta enorme hucha, que gestiona en nombre del Papa el Secretariado Internacional de la Obra, se pueden apoyar numerosos proyectos en beneficio de los niños y de los adolescentes en diversas partes del mundo, mediante una distribución equitativa, en particular en apoyo de aquellas comunidades e Iglesias locales que muchos desconocen y de las que nadie habla”.

Hna. **ROBERTA TREMARELLI**. *Secretaria General de la Obra de la Santa Infancia*

¡HAZ TU DONATIVO A INFANCIA MISIONERA Y SÉ PARTE DE LA MISIÓN!

¡COLABORA!

Por Bizum al 00500,
llamando al 91 590 00 41,
o en la web
www.infanciamisionera.es



APORTACIÓN ECONÓMICA DE LAS DIÓCESIS A INFANCIA MISIONERA

La Obra Pontificia de Infancia Misionera recibe, durante el año en curso, las aportaciones económicas que los fieles ponen a disposición del Santo Padre para atender la actividad misionera entre los niños en los 1.121 territorios de misión.

Las cantidades recogidas en 2022 proceden, en buena medida, de la colecta llevada a cabo en la Jornada de Infancia Misionera, que se celebró el 16 de enero de ese mismo año.

Presentamos la relación de estas ofrendas realizadas en 2022 en el conjunto de España, desglosadas por diócesis.

Recaudaciones ejercicio 2022

DIÓCESIS Euros

ANDALUCÍA

Almería	4.969,93
Cádiz-Ceuta	27.027,67
Córdoba	122.354,92
Granada	30.554,70
Guadix-Baza	1.614,23
Huelva	5.156,01
Jaén	25.326,93
Jerez	5.640,53
Málaga-Melilla	68.030,59
Sevilla	98.660,15

ARAGÓN

Barbastro-Monzón	11.170,10
Huesca	172.502,42
Jaca	4.816,11
Tarazona	3.139,23
Teruel-Albarracín	6.068,37
Zaragoza	28.853,00

ASTURIAS

Oviedo	20.606,91
--------------	-----------

BALEARES

Ibiza	21.813,81
Mallorca	79.197,45
Menorca	2.338,72

CANARIAS

Canarias	36.513,47
Tenerife	52.408,78

CANTABRIA

Santander	17.620,68
-----------------	-----------

CASTILLA-LA MANCHA

Albacete	31.481,93
Ciudad Real	81.492,76
Cuenca	31.491,23
Sigüenza-Guadalajara	51.256,60
Toledo	45.504,45

CASTILLA Y LEÓN

Astorga	6.218,63
Ávila	25.934,49
Burgos	103.456,36
Ciudad Rodrigo	2.672,96
León	45.239,57
Osma-Soria	8.733,74
Palencia	9.101,90
Salamanca	19.728,43
Segovia	9.537,80
Valladolid	153.278,58
Zamora	196.256,00

CATALUÑA

Barcelona	11.336,25
Girona	1.632,09
Lleida	1.014,26
S. Feliu de Llobregat	1.222,83
Solsona	8.648,51
Tarragona	5.358,34
Terrassa	1.289,05
Tortosa	2.091,99
Urgell	21.024,60
Vic	892,59

EUSKADI

Bilbao	140.021,84
San Sebastián	81.926,43
Vitoria	60.065,43

EXTREMADURA

Mérida-Badajoz	30.038,28
Coria-Cáceres	20.398,18
Plasencia	9.265,03

GALICIA

Lugo	12.596,80
Mondoñedo-Ferrol	5.577,69
Ourense	47.042,07
S. de Compostela	50.809,83
Tui-Vigo	15.246,98

MADRID

Alcalá de Henares	49.212,86
Getafe	16.054,48
Madrid	273.291,60
Arz. Castrense	-

MURCIA

Cartagena	30.926,96
-----------------	-----------

NAVARRA

Pamplona-Tudela	22.732,42
-----------------------	-----------

LA RIOJA

Calahorra-Logroño	47.461,14
-------------------------	-----------

VALENCIA

Orihuela-Alicante	49.736,31
Segorbe-Castellón	39.921,29
Valencia	172.170,86

DIRECCIÓN NACIONAL

.....	21.025,91
-------	-----------

TOTAL GENERAL

.....	2.917.803,04
-------	---------------------



DISTRIBUCIÓN DE LAS AYUDAS DE ESPAÑA por continentes

La Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias, celebrada en Roma del 31 de mayo al 6 de junio de 2023, aprobó la distribución de las ayudas económicas de España para atender proyectos pastorales y sociales a favor de los niños en los territorios

de misión. Estos fondos proceden de las aportaciones durante el ejercicio de 2022, una vez deducidos los gastos indispensables de administración y animación misionera en las comunidades cristianas. Con estos donativos se ayuda a cubrir **necesidades espirituales y**

materiales de la infancia en las misiones, creando y sosteniendo dispensarios, centros de distribución de alimentos y artículos de primera necesidad, hospitales, instituciones de acogida para niños abandonados y huérfanos, escuelas infantiles, primarias y medias...

ÁFRICA

ANGOLA	36.961,10	MAURITANIA	16.610,45
BENÍN	62.755,68	MOZAMBIQUE	13.134,37
BURKINA FASO	197.247,55	NÍGER	16.062,45
BURUNDI	57.916,64	NIGERIA	101.523,52
CAMERÚN	71.325,94	REP. DEM. CONGO	84.540,47
CHAD	71.751,47	RUANDA	35.298,07
COMORAS	14.150,51	SEYCHELLES	14.150,51
COSTA DE MARFIL	27.820,75	SIERRA LEONA	34.060,66
ETIOPÍA	67.590,59	TANZANIA	53.285,79
GHANA	57.590,84	UGANDA	75.991,50
LESOTO	17.770,53	ZAMBIA	88.361,08
LIBERIA	23.200,57	ZIMBABUE	32.948,92
MADAGASCAR	95.736,19	TOTAL	1.453.242,66 €
MALAUI	71.306,00		
MAURICIO	14.150,51		

ASIA

BANGLADESH	49.388,30
CAMBOYA	32.974,65
INDIA	252.407,23
KIRGUISTÁN	12.792,99
LAOS	31.440,67
LÍBANO	48.088,27
MYANMAR	45.090,93
NEPAL	26.368,11
PAKISTÁN	65.017,12
SRI LANKA	96.262,40
TAILANDIA	73.778,81
TAYIKISTÁN	8.810,97
UZBEKISTÁN	13.064,50
TOTAL	755.484,95 €

AMÉRICA

TRINIDAD Y TOBAGO	36.142,20
TOTAL	36.142,20 €

EUROPA

ALBANIA	41.707,88
TOTAL	41.707,88 €

TOTAL GENERAL: 2.286.577,69 €

POR UNA ESPIRITUALIDAD BÍBLICA DE LA MISIÓN

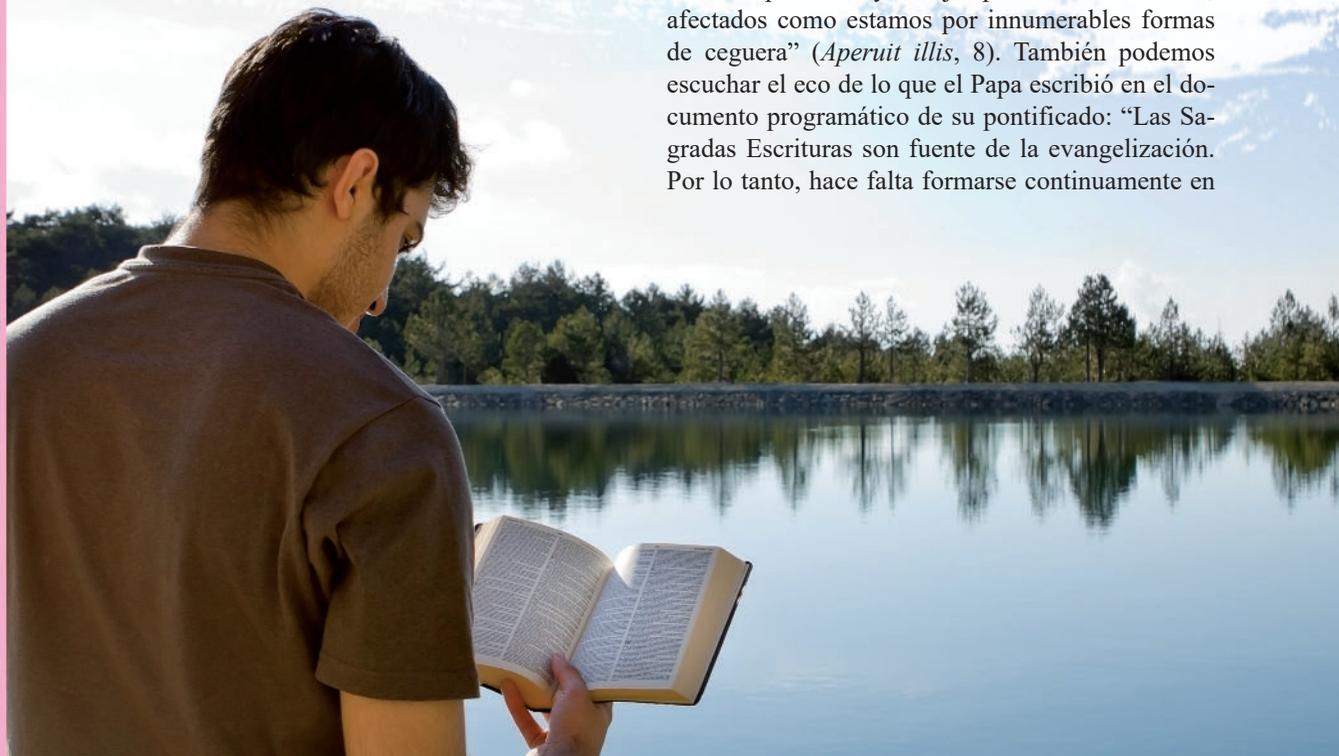
Uno de los aspectos que más destacaba el papa Francisco en su Mensaje para la última Jornada Mundial de las Misiones es la **fuerza iluminadora y transformadora de la Palabra de Dios en Jesús**: “Jesús, efectivamente, es la Palabra viviente, la única que puede abrasar, iluminar y transformar el corazón” (Mensaje Domund 2023).

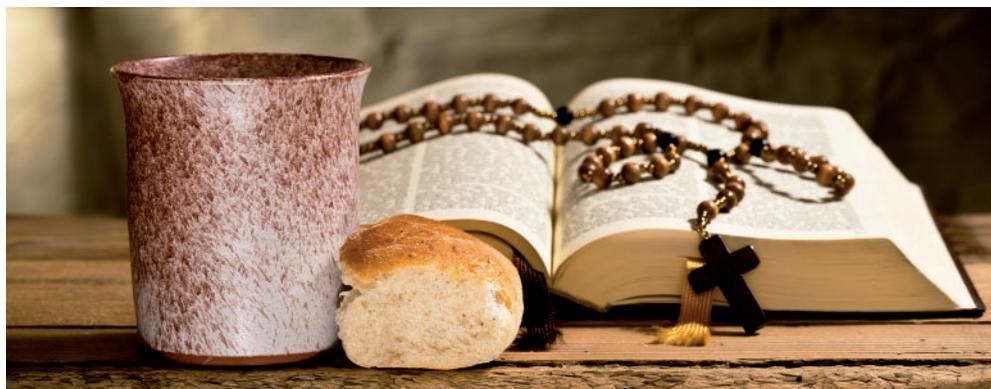
En esta afirmación, que es la tesis fundamental del Papa, podemos notar su referencia a la famosa frase de san Jerónimo “Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”, también comentada por el Santo Padre con una importante afirmación en la carta apostólica *Aperuit illis*, 1, sobre la institución del Domingo de la Palabra (documento publicado precisamente en vísperas del Mes Misionero Extraordinario de 2019): “Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero lo contrario también es cierto: **sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables**”. Aquí se puede escuchar el eco de todo el Magisterio de la Iglesia a este respecto, en particular *Verbum Dei*, del Concilio Vaticano II, y *Verbum Domini*, de Benedicto XVI.

De ahí surgía espontáneamente la conclusión del papa Francisco: “Por ello, el conocimiento de la Escritura es importante para la vida del cristiano, y **todavía más para el anuncio de Cristo y de su Evangelio**” (Mensaje Domund 2023). Y también, su insistente exhortación: “Dejémonos entonces acompañar siempre por el Señor resucitado que nos explica el sentido de las Escrituras. Dejemos que Él encienda nuestro corazón, nos ilumine y nos transforme, de modo que podamos anunciar al mundo su misterio de salvación con la fuerza y la sabiduría que vienen de su Espíritu” (ib.).

Fuente de la evangelización

Estas palabras retoman la insistencia del Pontífice sobre el papel central de la Sagrada Escritura, que había expresado ya en la mencionada carta apostólica: “[...] nos urge la necesidad de tener **familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con el Resucitado**, que no cesa de partir la Palabra y el Pan en la comunidad de los creyentes. Para esto necesitamos entablar un constante trato de familiaridad con la Sagrada Escritura, si no el corazón queda frío y los ojos permanecen cerrados, afectados como estamos por innumerables formas de ceguera” (*Aperuit illis*, 8). También podemos escuchar el eco de lo que el Papa escribió en el documento programático de su pontificado: “Las Sagradas Escrituras son fuente de la evangelización. Por lo tanto, hace falta formarse continuamente en





la escucha de la Palabra. La Iglesia no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar. Es indispensable que la Palabra de Dios «sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial». La Palabra de Dios escuchada y celebrada, sobre todo en la eucaristía, alimenta y refuerza interiormente a los cristianos y los vuelve capaces de un auténtico testimonio evangélico en la vida cotidiana” (*Evangelii gaudium*, 174).

Conviene recordar que los discípulos fueron **“formados”, educados e iluminados por Jesús en los diversos aspectos de su misión según las divinas Escrituras**, y así ellos mismos podrán posteriormente, con el poder del Espíritu, formar, instruir, iluminar a otros en su camino sobre la persona y misión de Jesús, el Mesías de Dios y Salvador. Es el caso del diácono Felipe, que, como se cuenta en los Hechos de los Apóstoles, iluminó al eunuco etíope a partir del pasaje de la Escritura que estaba leyendo sin entenderlo; lo instruyó sobre la persona, vida, pasión y resurrección de Jesucristo como cumplimiento de todas las Escrituras de Dios, y lo condujo así a la fe en Cristo y al bautismo en su nombre (cf. Hch 8,1ss). Si uno no conoce a Cristo, “¿qué transmitiríamos a los demás sino nuestras propias ideas y proyectos?” (Mensaje Domund 2023).

“Por tu palabra, echaré las redes” (Lc 5,5)

Sí, **necesitamos una espiritualidad misionera renovada y bíblicamente fundada**. Sentimos siempre en el corazón esta amable exhortación de san Jerónimo a su discípulo Eustoquio: “Sé muy asidua en la lectura y aprende lo más posible [de las Escrituras]. Que te coja el sueño con el libro en la mano

y que tu rostro, al rendirse, caiga sobre la página santa” (Ep. 22,17,2; cf. ib. 29,2).

Además de una renovación bíblica personal concreta, a nivel comunitario, parece importante **(re)formar los pequeños grupos bíblicos misioneros**. Siguiendo la brillante intuición de la beata Pauline Jaricot, ¿por qué no podemos ahora crear grupos de diez para orar, dar y escuchar y profundizar regularmente la Palabra de Dios? Además, se debe enfatizar más la importancia de la perseverancia en vivir la Palabra de Dios a través de la meditación asidua de los pasajes bíblicos, especialmente de los Evangelios y de las lecturas de las misas dominicales, y esto también y sobre todo con la ayuda de comentarios bíblico-teológicos serios (¡cuidado de conformarse con consignas o comentarios breves y genéricos sobre el Evangelio!). ¡Necesitamos descender cada vez más a las profundidades de la Palabra de Dios, dejándonos asombrar constantemente por su frescura y sabiduría “antigua pero siempre nueva”!

En este contexto, **la Pontificia Unión Misional trata de preparar, cada semana, un comentario bíblico-misionero** más profundo sobre el Evangelio y sobre las lecturas dominicales. Siempre servirá como una sugerencia/provocación útil para crecer en la comunión con la Palabra de Dios. Estos comentarios, en cinco idiomas (italiano, inglés, francés, español y portugués) se envían a los Directores Nacionales de las Obras Misionales Pontificias y a todos los misioneros y líderes de misión que los soliciten (pueden enviar su solicitud a pum@ppoomm.va). ●

P. Dinh Anh Nhue Nguyen, OFMConv
Secretario General de la
Pontificia Unión Misional





Lolo, la alegría vivida, de Ana Isabel Mercado Paredes

ENFERMOS MISIONEROS (3)

BEATO MANUEL LOZANO GARRIDO, "LOLO", APÓSTOL DE LA ALEGRÍA

Manuel Lozano Garrido (1920-1971), conocido como "Lolo", fue beatificado el 12 de junio de 2010 en su Linares natal, Jaén, y su festividad se celebra el 3 de noviembre. Fue un joven de Acción Católica, periodista, **comunicador de alegría desde su enfermedad** —muchos años de parálisis y, luego, ceguera—. Ejemplo de santidad al que mirar en nuestro camino de vida cristiana, de hoy y para el hombre de hoy, su perfil es eucarístico, mariano, de discípulo misionero, hijo fiel de la Iglesia.

En mayo de 1958, en su peregrinación a Lourdes, la Santísima Virgen le hizo un gran regalo. Hay que poner el dolor y el sufrimiento al servicio de los demás, y hacerlo a través de la oración: **"¡No puede existir un dolor inútil!"**. Este viaje supuso para él un verdadero descubrimiento espiritual. Cuando se dio cuenta de la situación en la que se encontraban otras personas, empezó a creer que lo suyo "no era para tanto". Aquello le impactó de tal forma que llegó a pensar que había pasado una noche oscura, y le marcó en cuanto a saber soportar sus intensos sufrimientos.

El papa Francisco nos propone: "Yo soy una misión en esta tierra" (EG 273). Lo sorprendente

en el caso de Lolo es que la suya, *a priori*, parecía una "misión imposible"; pero, como dijo Benedicto XVI con motivo de su beatificación, "propagó las verdades evangélicas" y **"supo irradiar el amor a Dios"**.

El sufrimiento, desde su medio metro de sillón de ruedas, actuaba como el mejor agente evangelizador. Lolo tiene **confianza en Dios**: "Cristo está en todo el que sufre. Y está no solo para compartir, elevar y suavizar los sufrimientos, sino para asociarlos a los suyos, para atribuirles la misma virtud de redención que la Cruz, su Cruz, tuvo para el mundo". "Y si no vemos a Cristo, delante de nosotros, cuando su-

frimos, es porque está a nuestro lado llorando también con nosotros".

Como consecuencia nace su colaboración con grupos de enfermos que ofrecen su vida, como una vocación, a la misión de la Iglesia y a sus misioneros. "Tres letras

de luz"; así define la sigla UEM, Unión de Enfermos Misioneros. **¿Por qué ser solo enfermo si puedes ser enfermo misionero?** Lolo estuvo muy vinculado a esta Unión de 1959 a 1971, y escribió más de 40 artículos en las publicaciones de OMP, constituyendo una excepcional encarnación del espíritu de la UEM y de su revista, hoy tríptico.

El beato Lolo siente y ama la misión de la Iglesia. "Es sobre todo una vinculación «vital», de hombre enfermo que, al sentir la pasión por la Iglesia, ve **el torrente de fuerza que puede ser el dolor ofrecido por la misión**" (Mons. Del Hoyo). Hay esperanza en la misión del enfermo: pese a sus circunstancias, también puede plantar en el mundo la semilla del amor, ensanchando así el corazón y llegando donde los pies no pueden llegar.

Como escribió a su muerte J. L. Martín Descalzo, "creer y ser cristiano no eran para él un adjetivo secundario. Eran como una profesión: se dedicaba a ser cristiano. Se dedicaba a creer. Y lógicamente estaba alegre". Porque, para Lolo, **la Alegría era una Persona**, era Cristo. ●

Carmen Paniagua, UEM

MENSAJE DEL SANTO PADRE EN OCASIÓN DE LOS 180 AÑOS DE FUNDACIÓN DE LA OBRA PONTIFICIA DE LA SANTA INFANCIA

Excelencia Reverendísima; queridos niños y adolescentes misioneros; padres de familia, formadores y amigos!:

El pasado 19 de mayo se celebró el **ciento ochenta aniversario de la fundación de la Obra Pontificia de la Santa Infancia** y muchos de vosotros seguís celebrando en estos días este feliz aniversario.

Monseñor Charles de Forbin-Janson, obispo de Nancy, pastor de gran corazón apostólico, la fundó en 1843, habiendo descubierto, a través de cartas de misioneros franceses, que muchos niños y niñas en China morían de hambre y abandono. Así nació en él una fuerte preocupación por la salvación de ellos, no solo física sino también espiritual, porque Jesús, el Hijo de Dios, murió y resucitó para la salvación de todos.

Precisamente de su ardor misionero queremos extraer, con motivo de este aniversario, una primera lección importante: la de **preocuparnos por la salvación de los demás**. En efecto, como verdaderos discípulos de Jesús, cultivando en nosotros un corazón semejante al suyo, no podemos dejar de desear ardientemente que todos se salven. Así comenzó vuestra hermosa asociación, que aún hoy, activa y vivaz después de 180 años, enseña a muchos niños y adolescentes de todo el mundo a ser *discípulos misioneros*.

Este año, además, se cumplen 150 años del nacimiento de un miembro muy especial de la Obra: **Santa Teresa del Niño Jesús**, Patrona de las Misiones, inscrita desde la edad de siete años. Hoy, 1 de octubre, celebramos su memoria litúrgica y queremos acoger de ella un segundo precioso mensaje: **con nuestra oración, aunque seamos pequeños, podemos contribuir a hacer conocer y amar a Jesús**, en silencio, ayudando a los demás a hacer el bien. La oración –nos enseña santa Teresita– es la primera acción misionera, y puede llegar a todos los lugares del mundo, a cada niño y a cada adolescente, a cada misionero. Por eso os invito a crecer, a través de esta, en la amistad con nuestro Salvador, y en la amistad entre vosotros y entre todos los niños y adolescentes del mundo, para ser constructores de paz.

Queridos niños y adolescentes misioneros, quiero agradecerlos, porque **con vuestro compromiso nos ayudáis a todos nosotros a ser testigos valientes del Evangelio** y a compartir con los demás, además de las ayudas materiales, lo más preciado que tenemos: la fe. Y quiero agradecer también a vuestros padres y a los animadores que os siguen, promoviendo el carisma y la espiritualidad de la *Obra de la Santa Infancia*.

Es una “Obra Pontificia”, es decir, universal, de la Iglesia católica, del Papa, y por eso os considero **mis colaboradores especiales**. Os recuerdo, sin embargo, que esta cualificación implica también otro compromiso importante: el de construir puentes y relaciones, siguiendo el ejemplo del mismo Cristo, y os insto a que esto lo hagáis también.

Seguid comprometiándoos **según el carisma** que os dejó monseñor Charles de Forbin-Janson, **siguiendo la pequeña vía** [el “caminito”] de santa Teresa del Niño Jesús, fieles a vuestro lema: “Los niños rezan por los niños, los niños evangelizan a los niños, los niños ayudan a los niños”.

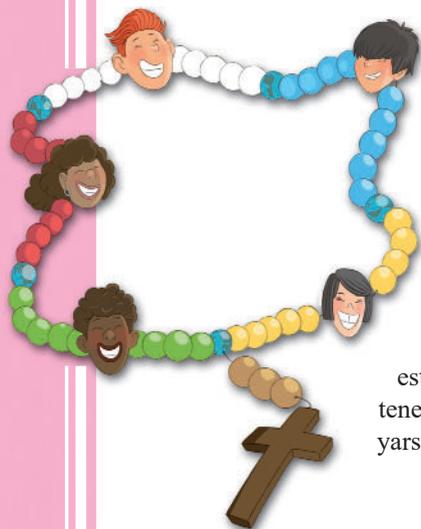
Que el Señor os bendiga y os acompañe siempre y, os recomiendo, no olvidéis rezar por mí. ●



VOLVER A LA ESENCIA

Cuando Mons. de Forbin-Janson fundó la Infancia Misionera en 1843, pidió a los niños simplemente un avemaría diario y una monedita al mes para los pequeños más necesitados de países lejanos. Nosotros, 180 años más tarde, queremos ofrecer también **una propuesta sencilla y concreta** para volver a lo más básico y mostrar a los niños que los otros niños y Dios necesitan de su cooperación, empleando elementos como el refuerzo de la identidad o el trabajo en equipo:

1. Formamos **grupos de cinco niños** (pueden hacerlos ellos mismos), que compondrán un equipo durante este curso.
2. Cada uno de esos niños se compromete a rezar **un avemaría cada día**, reflexionando sobre un misterio del rosario, el que le corresponda, durante esa semana. Los misterios se reparten en la sesión de catequesis o en la clase de religión. Así, entre los cinco niños, el grupo estará una semana rezando avemarías de los cinco misterios gozosos, p. ej.; en la siguiente sesión se repartirán, p. ej., los cinco misterios de luz, y así sucesivamente.
3. Además, como los niños del mundo rezan por los niños del mundo, cada semana lo harán por los de **un continente en concreto**, representado con su color en el rosario misionero; ese color será el que los una como equipo. Durante la primera semana, p. ej., rezando por los niños de África, todos los miembros del grupo llevarán una prenda o complemento de color verde (una camiseta, una pulsera...). La siguiente semana, al repartir los misterios, asumirán como propio el continente americano y la prenda será roja; y así hasta completar los cinco continentes.
4. También colaborarán con **una moneda cada semana** en la colecta de la eucaristía del domingo, y se irán esforzando para poder llegar a hacer una **ofrenda “especial” para Infancia Misionera** en la misa de su Jornada.



Desde esta Obra está previsto el lanzamiento de **una página web** para detallar esta iniciativa y que los equipos de niños puedan **inscribirse**. En ella se podrán obtener recursos para ayudarles a programar los turnos, o ilustraciones en las que apoyarse para explicar los misterios. ●

PALABRAS DE AMOR

Cuando, tras fundar la Infancia Misionera, el obispo **Charles de Forbin-Janson** quiso explicar el sentido de esa Obra, tuvo muy claro a dónde acudir: a las mismas palabras del Señor. Eran el cimiento necesario para una iniciativa amparada de por sí en la contemplación de un Dios que, al hacerse uno de nosotros, por su “Santa Infancia”, transformó la niñez en un momento incluso privilegiado de encuentro con Él. Y es que, por esa etapa de la vida que la Antigüedad veía como un tiempo prescindible de *indigencia y naderías*, había pasado Aquel que se hizo pobre para enriquecernos con su *pobreza* (cf. 2 Cor 8,9) y para quien la *nada* es una dúctil materia en la que realizar obras maravillosas.

¿Cuáles eran esas **palabras de Jesús**? Las recoge así –para mayor claridad, las desglosamos en líneas aparte, numerándolas– la “Noticia del Ilustrísimo Señor de Forbin-Janson sobre la Obra de la Santa Infancia” (París, 25 de marzo de 1844), en la versión española del *Manual* publicado por el Consejo Central de la Obra en París en 1906:

“Quién de nosotros, en efecto, no guarda en su memoria las narraciones llenas de encanto en las que el evangelista nos muestra a Jesús *acariciando y bendiciendo a los niños*,

[1] ya llamándoles con estas palabras de amor: *Dejad que los niños vengan a mí*;

[2] ya protegiendo su inocencia con estas palabras de terrible amenaza contra el que no temiese escandalizar a uno de ellos: *Más le valiera al tal ser arrojado al mar con una piedra de molino al cuello*;

[3] ya, para conciliar el respeto a la infancia, revelándonos el nuevo honor de que era objeto: los niños tienen ángeles encargados de su guarda, *y esos ángeles ven siempre la cara de mi Padre que está en los cielos*;

[4] unas veces poniéndolos por modelos a todas las edades de la vida: *El reino de los cielos es para los que son semejantes a estos niños*;

[5] otras, proponiéndolos para imitación de sus mismos discípulos: *En verdad os digo que si no sois como estos niños, no entraréis en el reino de los cielos*;

[6] y finalmente, estas palabras tan paternales, tan tiernas para animarles a amarles y servirles: *Todo lo que hicieréis por el menor de estos parvulitos, que son mis hermanos, es como si lo hicieréis por mí mismo*”.

Así pues, una palabra silenciosa, dicha por el Señor con sus gestos y acciones (cf. Mc 10,16), a la que siguen otras seis pronunciadas por sus labios, y que **nos enseñan**: [1] que Dios ama a los niños (cf. Lc 18,16); [2] que Él mismo es su valedor y defensor (cf. Mt 18,6); [3] que les ha concedido una gran dignidad (cf. Mt 18,10); [4] que los ha constituido en referentes para la “infancia espiritual” propuesta a todas las edades (cf. Mt 19,14); [5] que los pone como modelo para los “discípulos misioneros” (cf. Mt 18,3); y [6] que quiere que también nosotros los amemos, amándole a Él en ellos (cf. Mt 25,40).

Era lo que **Infancia Misionera** necesitaba para echar a volar. Y van ya 180 años. ●

COMPARTO LO QUE SOY

JORNADA DE INFANCIA
MISIONERA
14 DE ENERO DE 2024

LOS NIÑOS DEL MUNDO TE NECESITAN



bizum

Por bizum: dona al 00500



Transferencia
bancaria

ES03 0182 1364 3300 1003 9555



www.

www.infanciamisionera.es



91 590 00 41 (9:00 - 14:00)



INFANCIAMISIONERA.ES